EL TEATRO.
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

LA BRUJA
CELESTINA

Ó EL

TURRIS BURRIS,

JUGUETE CÓMICO

ARREGLADO Á LA ESCENA DE NUESTROS DIAS

Y REFUNDIDO POR

D. CARLOS CALVACHO.

MADRID.
HIJOS DE A. GULLON, EDITORES.
OFICINAS: POZAS—2—2.°

1879.

AUMENTO Á LA ADICION DE 13 DE ABRIL DE 1878

TITULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
COMEDIAS Y DRAMAS.			
Bodas trágicas	1	D. José Echegaray	Todos.
Como se empieza	1	Miguel Echegaray	»
Contra soberbia humildad	1	José del Castillo	»
El afan de bullir	1	Mariano Chacel	»
El amor y la sotana	1	J. y Tomás de Asensi	»
El arte de ser feliz	1	José Hernandez	»
El nudo corredizo	1	Enrique G Bedmar	»
El sargento y el patan	1	Cárlos Calvacho	»
El secreto del tio	1	Manuel Ossorio	»
El tio Anguilla	1	Antonio Rodriguez	»
Enmendar la plana á Dios	1	E. Zamora y Caballero	»
Entre dos Manzanos	1	Mariano Chacel	»
Jugar con la misma carta	1	Tomás de Asensi	»
Ganar perdiendo	1	E. Jackson Cortés	»
La bruja Celestina	1	Cárlos Calvacho	»
La locura de amor	1	E. Z. y Caballero	»
La más preciada riqueza	1	Franc. Flores García	»
La perra de mi mujer	1	J. Jackson Veyan	»
La riqueza del trabajo	1	J. Jackson Veyan	»
La vecina de enfrente	1	J. G. de Lamadrid	»
Leonor	1	N. Diaz Escobar	»
Las dos bellezas	1	Leopoldo Parejo	»
Los sustos	1	Antonio Rodriguez	»
Llevar la corriente	1	F. Flores García	»
Peor que mi suegra	1	Eduardo Navarro	»
Por un pensamiento	1	N. Diaz Escobar	»
Quedarse zapatero	1	Ednardo Guillen	»
Quiebras del oficio	1	P. M. Barrera	»
¿Quién sobra?	1	N. Diaz Escobar	»
Rendirse á discrecion	1	Eduardo Palacio	»
Soy yo	1	Salvador M.ª Granés	»
Una chica alemana	1	E. de S. Fuentes	»
Una palabra empeñada	1	M. Baquero	»
Un defecto	1	Franc. Flores García	»
Un episodio morisco	1	N. Diaz Escobar	»
Vaya un viaje	1	Pascual y Cuellar	»
¡Al santo, al santo!	2	M. Echegaray	»
Bueno como el pan	2	E. C. Navarro	»
Curarse de mal de suegra	2	M. Vallejo	»
El gato negro	2	José Marco	»
La filoxera del poder	2	Mariano Chacel	»

LA BRUJA CELESTINA

Ó EL

TURRIS BURRIS.

714333

LA BRUJA CELESTINA

Ó EL

TURRIS BURRIS.

JUGUETE CÓMICO

ARREGLADO Á LA ESCENA DE NUESTROS DIAS

Y REFURDIDO POR

D. CARLOS CALVACHO.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.
1879.

PERSONAS.

LUCÍA.
LA TIA CELESTINA.
RAPA-BARBAS, barbero.
RAPA-CERA, sacristan.
RAPA-CUARTOS, escribano.
EL TIO RETOÑO.
UN ALGUACIL.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galería Lírico Dramática, titulada el Teatro, de los HIJOS de A. GULLON, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representacion, y del cobro de los derechos de propiedad

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Este juguete está hecho con el asunto del sainete titulado TURRIS BURRIS, si bien se encontrará en él una reforma tan considerable que apenas ha quedado más que la esencia, estando completamente variado el texto, suprimidas las mutaciones y áun personajes, y siendo la mayor parte de las escenas completamente nuevas: sin embargo, como no quiero adornarme con plumas que no son mias, queda sentado que el argumento no me pertenece, si bien he hecho en él un trabajo que casi pudiera llamarse una obra nueva.

CÁRLOS CALVACHO.

Málaga 23 de Agosto de 1878.

Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/labrujacelestina00calv_0

ACTO ÚNICO.

Selva. Á la derecha fachada de casa, un árbol con una cuerda colgada. Banco rústico.

ESCENA PRIMERA.

LUCÍA hilando, el SACRISTAN y el ESCRIBANO sentados.

SAC. Lo dicho, tú has de ser mia
preténdate quien pretenda.
ESCRIB. Un escribano es más hombre
para poder merecerla.
SAC. ¿Cómo más hombre? Pues qué,
me teneis á mí por hembra?
ESCRIB. No; que sé que sois un macho
propio para una carreta.
SAC. Por el atril é incensario,
el platillo y vinageras,
que si me llego á enfadar
os saldrá cara la fiesta.
ESCRIB. Si yo os llego á echar la uña,
pobre sacristan.
SAC. Sólo esa
razon me detiene, porque
sé lo que son las vuestras.
Dios libre de vuestras uñas
aquel que yo más mal quiera.

ESCRIB. Cómo? Cómo?
LUCIA. Vaya, chito.
Ya se acabó la contienda;
á qué se reduce esto?
No es á que aquel que yo quiera
le dé la mano de esposa?
SAC. No hay duda que ese es el tema,
y por conseguirlo yo
ando cual un alma en pena.
ESCRIB. ¿Y yo qué diré? que estoy
tan revuelto de mollera
que en una causa que activo,
por poner la providencia
que salga libre y sin costas
escribí: vaya á galeras!
LUCIA. Yo os estimo vuestro amor,
y porque ninguno pueda
quejarse de mi eleccion
ni me tache de coqueta,
la suerte decidirá
ahora mismo, y en presencia
de todos quién será el dueño
de esta mano. Y esta cuerda
que aquí tengo preparada
acabará la contienda.
Quien con los ojos tapados
corte á un gallo la cabeza
de un sablazo, será mi esposo.
Se acepta el medio?
TODOS. Se acepta.
LUCIA. Habeis de hacer juramento
á la usanza quijotesta
por mí y ante mí, de
que está aceptado.
SAC. Y en prueba
pongo mi mano encerada
sobre vuestra mano bella,
y lo juro á vuestros piés
poniendo el bonete en prenda.
LUCIA. No es menester, sois honrado
aunque os llamais Rapacera.
ESCRIB. Yo poniendo estotra mano

segun costumbre en la vuestra,
lo juro, de que doy fe,
que es justicia y et cétera.

LUCIA. Así está bien, caballero,
pero aquí mi tio llega.

ESCENA II.

DICHOS, LORENZO y el TIO RETOÑO.

RET. Lucía, aquí está Lorenzo
y aquí tienes la merienda.

LOR. Señá Lucía, aquí estoy
para cuanto se os ofrezca,
pues aunque soy un salvaje
como tú... eres tan discreta,
á tí te lo digo... tia,
entiéndelo tú mi suegra.

LUCIA. Has dicho cuanto has hablado,
el cielo te favorezca.

LOR. Amen, y haga cuanto ántes
que por quererte te mueras.

LUCIA. Ántes te vea yo escupir
los colmillos y las muelas.

LOR. Dios te lo pague, sin duda
que algo más blanca se encuentra.

RET. Ea, chica, ¿qué se hace?
Sobrina, por qué no empiezas?
tu decision esperamos.

LUCIA. Porque quiero una advertencia
haceros, y es que los tres
solicitan que yo sea
su esposa, y yo les he dicho
que la eleccion ha de hacerla
ó la suerte ó el destino
para quitar competencias.
Con un gallo jugaremos...

RET. Á qué?

LUCIA. Á la gallina ciega.
Si usted, tio, que es tan bueno
me concede su licencia.

RET. Ya se ve que la concedo,

y aplaudo mucho la idea.

LOR. Pues yo tambien hacer quiero
juramento, en la certeza
que si yo en el juego gano
ha de ser mia la prenda.

LUCIA. No es menester; la palabra
basta, grandísimo bestia.

LOR. Vaya que no soy tan grande,
Lucía, como ponderas.

LUCIA. Pues, señores, al asunto.
Ea, tio, venga, venga
el pobrete sentenciado
y atémosle en esta cuerda,
que al intento está aquí ya.

RET. Voy corriendo.

(Entra en la casa y sale á poco con un gallo que ata en la cuerda pendiente del árbol.)

LOR. Qué tal fuera
que yo les ganase á todos!
Pero en caso que suceda
que otro lo acierte y yo no,
hago de la cuerda mesma
un lazo y acabo ahorcado:
ahorro médico y recetas,
y muero en un santiamen
sin que nadita me duela.

RET. Ya está aquí; el que le cortare
que cargue con la prebenda.

SAC. Yo á cuantos santos se hallan
en los altares dos velas
encenderé seis semanas
porque sea mia la prenda.

ESCRIB. Como yo logre esa mano,
en el dia en que me muera
dejaré á santa Lucía
instituida una fiesta.

LOR. Pues yo á cualesquiera pobre
le arranco gratis las muelas
como llegue á ser el dueño
de hermosura tan completa.

LUCIA. Pues empiece el Sacristan;
y para ello que aquí venga

y le vendaré los ojos.

SAC. Quien ciego por tí se encuentra,
qué importará que le aten
en los ojos treinta vendas?
(Lucía le venda los ojos, y el tio Retoño saca un sable de la casa y se le da, poniéndole enfrente del gallo y haciéndole dar una vuelta alrededor de la escena.)

RET. Tomad el sable y venid,
os pondré enfrente: ea, ea,
vuestra fortuna consiste
en acertar.

SAC. Bien pudiera
santa Lucía ampararme
en aquesta ciega empresa.
(Tira la cuchillada al aire.)

LOR. Seor Sacristan, vaya usted
á entonar unas completas.

SAC. Á entonar iré un domonio.

LOR. Ha perdido el rapa-cera.

ESCRIB. Tengo un enemigo ménos.

RET. Amigo, tened paciencia.
El Escribano.

LUCIA. Llegad. (Le venda los ojos.)

ESCRIB. Vamos, que aunque yo la pierda,
ver que el Sacristan ha errado,
de satisfaccion me llena.

RET. Tomad el sable y poneos
enfrente; ea, con fuerza.
(Le hace dar una vuelta, tira y yerra el golpe.)

LOR. Ah, pobrete, que has quedado
á la luna de Valencia.

ESCRIB. Cón este sable yo mismo
me cortara la cabeza.

SAC. Ha perdido el Escribano.

LOR. Sí, perdió el rapa-monedas.
Pues ahora me sigo yo.
Venga el sable. (Se dirige al gallo.)

LUCIA. Ántes es fuerza
vendarle los ojos.

LOR. Sí?
Pues despacha.—Que me aprietas

mucho, mujer; ay! con tiento.

LUCIA. No ves que hacerlo así es fuerza
porque no veas.

LOR. Entónces
aprieta hasta echarme fuera
los sesos, que por tí todo
se puede sufrir. Pues, ea,
venga el sinable.

RET. Ahí le tienes
y nada el camino tuerzas.

LOR. Ya lo entiendo: por aquí
voy bien, tio Retoño?

RET. Buena
pregunta! no ves que yo
no puedo hablar.

LOR. Norabuena!
Pero el gallo dónde está?

RET. Ya le vas teniendo cerca.

LOR. Sí, pues prevengo el aquel;
alto pues, el gallo muera.

(Sale la tia Celestina por el bastidor y Lorenzo le da con el sable y cae.)

ESCENA III.

DICHOS, CELESTINA.

CELEST. Muerta soy. Ay! ay! ay! ay!
no habrá quién me favorezca!

LOR. Buena la hicimos! quién diablos
ha traido aquí á esta vieja!

RET. Qué has hecho!

LOR. Ir á presidio
por primera providencia.

RET. Levante, tia Celestina.

CELEST. Ay, poco á poco.

RET. ¡Cuál pesa!

CELEST. Ay! me ha matado ese perro.

LOR. Vaya, no sea embustera.

LUCIA. Pongámosle este pañuelo,
á ver si así se sujeta
la sangre que aquí le brota

RET. Sí hará, porque no le entra
el corte más que en el cutis.
Vaya, díganos, se encuentra
mejor?

CELEST. Sí; yo os doy las gracias;
ahora, si gustais, yo sepa
la causa de este fracaso.

RET. Qué ha de ser? Estar de gresca;
y en un juego se ha dispuesto
ver quién corta la cabeza
á ese gallo, y esta ha sido
de heriros la causa.

CELEST. Si esa
es la causa, yo pretendo
hacer más digna la fiesta
de aplauso. Pues sé un secreto
con el que desde una legua
si no quiero cortaré
de ese gallo la cabeza.

LOR. Embust... (Estornudando.)

CELEST. Qué dices?

LOR. Yo!
Embust... Desde una legua?

CELEST. Sí á fé.

LOR. (Ó está borracha ó es bruja!
habrá mayor embustera!!)
No lo creo, no lo creo.

CELEST. No? pues á hacer la experiencia.
Habrá un carbon por ahí
y un papel, sea como sea?

RET. Aquí ambas cosas traeré,
al instante doy la vuelta. (Váse.)

LOR. (Bueno fuera que esta bruja
le cortara la cabeza
al gallo, y yo me quedase
á luna de Valencia!
Mas no se pueden casar
las dos, pues las dos son hembras.)

ESCENA IV.

DICHOS, el TIO RETOÑO con papel y carbon.

RET. Aquí, tia Celestina,
está ya lo que desea
para hacer su habilidad.
CELEST. Sí? Me alegro. Venga, venga,
á ver si hay por esta parte
un clavo: sin duda buena
fortuna ha sido encontrarle
tan al caso.
LOR. Ay! que la vieja
tambien es pintora,
un gallo con su cola y con su cresta
ha pintado en un instante.
RET. Y muy guapo.
CELEST. Dadme esa
cuchilla, y al gallo miren,
porque en dando yo con ella
un sablazo en la pintura
de ese gallo, la cabeza,
sin que nadie se le acerque,
al punto caerá por tierra.
LOR. Embust... Sigo constipado.
RET. Cállate!
LOR. Pues si chochea.
CELEST. Qué chocheo? Ten cuidado,
porque ahora el conjuro empieza.
Cuerniquiquí-capricornio.
Corni-cabra.
LOR. Qué tremendas
para los casados son
esas palabras que reza!
CELEST. Corni-copia, corni-largo,
caiga la cabeza en tierra.
(Da una cuchillada en el gallo pintado y cae la cabeza del que está colgado en el árbol.)
LOR. Voto al gallo de San Pedro,
pues esta maldita vieja
no se ha salido con ello?

RET. Este ya no cacarea!
Esta es obra de algun diablo!
SAC. Juro á brios que es hechicera
Voy á decírselo al cura.
LUCIA. La tonta que aquí estuviera,
huyendo de esta mujer
yo me voy doscientas leguas.
RET. Y yo cuatrocientas mil.
ESCRIB. Yo haré vengan á prenderla.
LOR. Señores, yo me he quedado
hecho una estátua de piedra,
y en este lance no sé
si me quede, vaya ó venga.

ESCENA V.

LORENZO y CELESTINA.

CELEST. Qué es lo que estás ahí rezando
entre dientes, buena pieza!
LOR. Mis pecados.
CELEST. Tus pecados?
LOR. Mis desdichas...
CELEST. Son tan fieras?
LOR. Sus desdenes...
CELEST. Qué me dices?
LOR. Sus desprecios.
CELEST. Qué me cuentas?
LOR. Déjeme usted, porque estoy
tan *aquel*, de esta manera,
que si no llorase á ratos
preciso es que muriera.
Maldita sea Lucía
y toda su parentela.
CELEST. Qué lástima de barbero,
verle así me desconsuela!
Enjuga el llanto que yo
he de hacer porque te quiera
y aún que se muera por tí.
LOR. Tia, tia! qué me cuenta!
se burla?

CELEST. Cómo burlarme,
no has visto por experiencia
que hago lo que me da gana;
dí, con mi mágica ciencia?
LOR. Y esa mágica se come
ó se pone por de fuera.
CELEST. Llamamos la magia blanca
y la ejerzo con licencia
del señor corregidor.
LOR. Conque sois bruja completa
con títulos y permiso... y
una preguntilla suelta.
Paga usted contribucion
por ser bruja?
CELEST. Qué simpleza!
Todo el que ejerza una industria
ha de pagarla por fuerza.
Aquí tienes tu remedio
escrito en esta receta.
LOR. Mi remedio?
CELEST. Sí por Dios.
LOR. Pues ahora la hicimos buena;
si es purga guárdela usted.
CELEST. Toma y no seas babieca.
Cuando veas á Lucía
al punto el papel la entregas;
y apenas lo haya leido
toda se hará una jalea
por tí y aborrecerá
á todos. Estás?
LOR. De veras?
CELEST. Sí, de verás.
LOR. Sí?
CELEST. Sí.
LOR. Sí?
Pues, tia Celestina, venga;
el diablo no inventará
lo que inventó una vieja.
CELEST. Cuidado que á nadie digas
que yo te dí esa receta,
y adios.
LOR. Vaya usted con Dios,

eso á mi cuidado queda.
Ah! Lucía, de esta vez
caiste en la ratonera.

ESCENA VI.

LORENZO y el SACRISTAN.

SAC. Por ver á Lucía vuelvo
ya que al cura he dado cuenta
de lo que pasó en su casa
con aquella infame vieja.
Pero aquí se halla Lorenzo,
vóime porque no me vea.
LOR. Aguárdese! Espere usted,
señor Sacristan.
SAC. Abrevia,
qué quieres? Vamos, despacha,
y es ese papel que llevas
acaso para Lucía?
LOR. Y que sea ó que no sea,
qué le importa á usted?
SAC. Me importa
y he de leerle.
LOR. Pues es buena,
no vaya usted á romperlo;
andando que me lo vuelva.
SAC. Aquí dice: «Triquis-traquis.
»Turris, burris, qué perfecta
»hermosura estoy mirando.»
LOR. Aquí ninguna se encuentra.
Carambola, la hermosura
que decís, soy yo?
SAC. Tú, prenda,
que estoy muriendo por tí.
LOR. Arre allá! qué, se chancea?
SAC. Chancearme, divino encanto?
Bendita mil veces seas!
LOR. Hombre, no ves que soy macho
por de dentro y por de fuera!
SAC. No, de esta vez no te escapas
aunque resistirte quieras.

LOR. Vaya si me escaparé
huyendo trescientas leguas.
(Al tiempo de huir por la derecha sale el Escribano, tropieza con Lorenzo y cae; el Sacristan abraza á Lorenzo.)

ESCENA VII.

DICHOS, el ESCRIBANO.

ESCRIB. Qué es esto, Lorenzo? ha perro,
que me has deshecho las muelas.
LOR. Y usted á mí las narices.
ESCRIB. Vaya, quién causa esta gresca?
LOR. El diablo del Sacristan
que ha perdido la chaveta
y ha dado en que soy mujer
y como á tal me requiebra.
SAC. Pues no veis esa hermosura?
LOR. Él siempre se está en su tema.
ESCRIB. Qué hermosura? Vaya, cierto
que estais loco. Esa demencia,
há mucho que la padece?
LOR. Desde que aquesta receta
leyó!
ESCRIB. Y qué es lo que dice?
Veré qué diablos encierra.
(Lee.) «*Triquis, traquis, turris, burris.*»
Huy qué asombro! (Mirando á Lorenzo.)
LOR. Santa Tecla!
que ya empieza como el otro.
ESCRIB. Qué hermosura más perfecta!
LOR. Arre allá, mal Escribano.
SAC. Mia ha de ser esa prenda.
ESCRIB. No será, que ha de ser mia.
SAC. Un abrazo!
ESCRIB. Te revelas!
SAC. Te opones á mi cariño?
LOR. Quién me libra de estos bestias,
favor á un pobre barbero.

ESCENA VIII.

DICHOS, un ALGUACIL.

ALG. Á la justicia se tengan.
Qué alboroto es este? ¿Quién
motiva aquesta pendencia?
LOR. Que no es pendencia, señor,
sino que los dos se empeñan
en enamorarme y andan
sobre cuál lleva la prenda.
ALG. Enamorarse de un hombre!...
Habrá mayor insolencia!
Todos irán á la cárcel
por más pronta providencia,
y despues se hará sumaria
segun el alcalde tenga
por conveniente.
LOR. Y por qué
he de ir preso? No lo crea,
que voy con este papel
hacer una diligencia.
ALG. Qué papel, rapa-quijadas,
es este?
LOR. Usted no le lea,
no sea el diantre se le pegue
de esotros dos la dolencia.
ALG. Yo soy cristiano y no soy
capaz de caer en esa
falta de mi religion.
LOR. Pues tome entónces y lea.
ALG. Triquis, traquis. (Le mira.)
LOR. ¡Ya comienza!
ALG. Turris, burris. Dame un abrazo,
dulce y regalada prenda
de mi corazon. ¡Qué niña!
¡Qué hermosura tan completa!
LOR. Este es el buen cristiano
y más que los dos aprieta.
SAC. Yo soy solo el venturoso.

ESCRIB. Mia has de ser de por fuerza.
ALG. No señor, que ha de ser mia.
LOR. Ay, qué demonio de gresca!
Voy á casa de Lucía;
ayudadme hermosas piernas.
(Váse por la casa y todas detrás.)
SAC. Pues qué, piensas escapar?
Seguiréte aunque te fueras
al Cairo ó á Filipinas. (Váse.)
ESCRIB. Escaparse? Buena es esa! (Váse.)
ALG. Favor aquí á la justicia...
Resistencia, resistencia. (Váse.)
LOR. (Por la ventana.)
Voto á sanes que me siguen,
pero no les valdrá de esta
su ligereza, que yo
apelaré á mis dos piernas. (Váse derecha.)
SAC. (Van saliendo por la ventana, y escapando tras de Lorenzo.)
Por allí va, yo le sigo. (Váse.)
ESCRIB. Ya le ví, talon, aprieta! (Váse.)
ALG. Por allí van, y se escapa;
resistencia, resistencia. (Váse.)
LOR. (Por otro sitio.)
Ampárame, hermana puerta,
que si no, pobre Lorenzo. (Váse por la concha.)
SAC. Por allí te entraste! ah, perra,
yo tambien allí me encajo. (Váse.)
ESCRIB. For allí van, de esta hecha
la he de atrapar sin remedio. (Váse.)
ALG. Resistencia, resistencia.

ESCENA IX.

LUCÍA, CELESTINA, RETOÑO.

RET. Qué trae, tia Celestina?
LUCIA. Tic, tio, no consienta
estar aquí á esta mujer,
yo toda tiemblo de verla!
y hasta el pelo se me eriza.
CEL. Calle, calle la mozuela,

que vengo para que todos
con Lorenzo se diviertan;
le he dado un chasco magnífico;
pero ya él aquí se acerca.
Escóndome aquí. (Váse.)

ESCENA ÚLTIMA.

TODOS.

LOR. Lucía,
toma, toma esta receta,
y léela en un instante
ántes que los otros vengan.
RET. Qué ha de leer, animal,
mi sobrina en mi presencia,
sin que yo sepa primero
lo que ahí dice?
LOR. Cantalete!
Pues si es para ella lo escrito.
RET. Sea para ella ó no sea
yo he de verlo.
LOR. No por Dios,
tio Retoño.
RET. Aparta, ea!
Quiero saber lo que dice.
LOR. Dios me la depare buena!
RET. Triquis, traquis.
LOR. No lo dije?
RET. Ay qué niña tan perfecta!
LOR. Voto á bríos.
RET. Dueño del alma.
LUCIA. Tio, tio.
RET. Si es muy bella!
Es un ángel de hermosura.
LUCIA. Eso, tio! es borrachera?
SAC. (Saliendo.)
Ya encontré lo que buscaba,
soy dueño de su belleza.
ESCRIB. No te escaparás ahora!
ALG. Aquí está mi dulce prenda;
mia es.

ESCRIB. No es sino mia.
SAC. Yo he de amarla!
ALG. Yo quererla.
ESCRIB. Yo rabio por su hermosura.
LOR. Aquí me hecho de cabeza
al pozo, para librarme.
CEL. Yo acabaré la contienda. (Saliendo.)
Rompo el papel: ya está hecho:
ahora á ver á quién requiebran.
RET. Ay qué demonio de bruto.
SAC. Maldito mil veçes seas.
ESCRIB. Quién diablos te hizo mujer?
ALG. Quién, di? Bruto?
LOR. Aquesta vieja,
dándome un papel con que
Lucía su amor me diera.
CEL. Yo lo hice por divertiros.
LUCIA. Pues siendo de esa manera,
todo se acabe, y mi hombre
á tomar mi mano venga,
que estimo más tu bonete
yo que las Indias enteras.
SAC. Encaje, encaje, salada,
Non plus ultra de las hembras.
tú quieres ser sacristana?
LUCIA. Sí.
SAC. Pues toca esas cinco perlas.
LOR. Maldito sea el tio Retoño,
maldita sea la vieja,
maldito sea el Sacristan,
maldita Lucía sea,
y maldito yo, por bruto
de los piés á la cabeza,
y aquí se acabó el sainete,
perdonad las faltas nuestras.

FIN.

TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
La locura contagiosa	2	E. Zamora y Caballero	Todo.
Algunas veces aquí	3	José Echegaray	»
Contra viento y marea	3	M. Echegaray	»
Correr en pos de un ideal	3	D. José Echegaray	»
Cuenca por Alfonso VIII	3	R. Borlado	»
El Doctor Diógenes	3	J. Zorrilla y Pacheco.	»
El yerno del señor Manzano	3	Sres. E. Carbou y J. Martin y Santiago	»
Grandezas Humanas	3	D. J. A. Cavestany	»
La primera en la frente	3	Luis Pacheco	»
Theudis	3	J. Sanchez de Castro.	»

ZARZUELAS.

Consuelo... de tontos	1	Sres. Granés y Varios	L.
Contra ira paciencia	1	D. Federico de Olona	L.
Dudas y celos	1	C Navarro	L. y M.
El salto del Gallego	1	Sres. Granés, Navarro y Nieto	L. y M.
Las ferias	1	Sres. Barranco, Ossorio, y Bernard	L. y M.
Los dos cazadores	1	D. G. Cereceda	M.
Los duelos con pan son menos	1	Sres. Povedano, Granés, y Prieto	L. y M.
Ternera, 7, 3.º	1	Sres. Navarro y Cuartero	L.
El hijo de la bruja	3	D. Emilio Álvarez	L.
Juana, Juanita y Juanilla	3	Emilio Alvarez	L.
La banda del Rey	3	Sres. Álvarez y Caballero	L. y ½ M.
Sobre ascuas	3	D. Emilio Álvarez	L.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

En las librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, núm. 9; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, números 18 y 20.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

PORTUGAL.

Agencia de *D. Miguel Mora*, Rua do Arsenal, núm. 94.—Lisboa.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á los EDITORES, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.